

El año 1937, será el año de la Victoria

Madrid, 7 de enero de 1937

Núm. 2

SOBRE la MARCHA

SEMANARIO de la COLUMNA ROMERO

El mando único aplastará al fascismo

RELEVOS



IMPRESION de la SEMANA

En estos momentos en los que ya se va perfilando la victoria de los que produciéndolo todo, nada poseen, sobre los que todo lo tenían sin producir nada, es absolutamente necesario, si queremos acelerarla, que no planteemos problemas cuya solución no depende de una orden más o menos rápida del Estado Mayor, sino de todo un sistema de organización.

Uno de estos problemas, quizá de los más importantes, es el de los relevos.

Varias son las soluciones que, para resolverlo, se vienen aplicando, tal vez con buen resultado, pero que, indudablemente vuelven a dejar el problema planteado en los mismos términos.

Hay, sin embargo, una solución, la única, que si de momento no lo resuelve es evidente que en plazo breve podría lograrlo definitivamente. ¿Cual es ésta? Ya lo ha dicho el Comité Central del Partido Comunista: Implantar el Servicio Militar obligatorio. No es esto un capricho, es una necesidad apremiante que no sólo resolvería este problema sino también otros muchos que ya hay planteados.

Cuando nuestro gran Ejército Popular esté constituido bajo esta base, podremos contar con grandes reservas de hombres disciplinados y suficientemente adiestrados para la lucha, capaces, en cualquier momento, de cubrir vuestra ausencia en el frente.

Entre tanto, es preciso, camaradas, queándonos cuenta de nuestra responsabilidad ante estos graves momentos, olvidemos el tiempo que llevamos en el frente, pensando, tan sólo, que nuestra permanencia en las avanzadas evitará que la barbarie y el desenfreno, encarnados en el fascismo, avancen un solo paso.

Vuestra satisfacción será inmensa y un día no lejano, podréis decir orgullosos, que habéis estado en las trincheras, uno, dos, tres meses, aguantando a pie firme en vuestros puestos hasta lograr el total aniquilamiento de los que fueron nuestros verdugos.

La obediencia a los mandos y la disciplina de hierro, son dos características del Ejército regular. Y dos bases fundamentales de la victoria.

1937, el año de la victoria, comienza con buenos auspicios para las armas de la República.

En esta semana ha comenzado una gran ofensiva de nuestro Ejército en varios frentes con inmejorables resultados.

En el sector de Guadalajara, nuestras tropas, después de un encarnizado combate en el cual se llegó varias veces a el cuerpo a cuerpo, se conquistó la importantísima posición estratégica de Atienza, días después, siguiendo la ofensiva iniciada, se tomaron los pueblos de Almadrones, Abádanos y Mirabueno, de el mismo sector.

En la Ciudad Universitaria se rechazó un fuerte ataque enemigo sin consecuencias de nuestra parte.

En Valdemorillo los facciosos atacaron con toda clase de elementos bélicos; pero no contaron con que allí había verdaderos antifascistas, dispuestos a cumplir con su deber, y después de un combate que duró nueve horas, en el cual derrocharon toda clase de material y hombres, tuvieron que volver a sus posiciones primitivas, no sin sufrir centenares de bajas.

Aumenta el número de desertiones de el campo enemigo. En Guadalajara se presentaron a nuestras líneas diez artilleros con un camión de armamento. En la Ciudad Universitaria, dos legionarios se entregaron con sus correspondientes fusiles, y en la Casa de Campo se presentó un soldado fugado de las trincheras enemigas.

En el sector del sur del Tajo, nuestros dinamiteros volaron un tren que iba cargado de material guerrero, quedando totalmente destrazado.

(Continúa en la página 4.ª)

Labor cultural

El desarrollo cultural de nuestro sector ha sido, hasta ahora, de gran eficacia, pero no en aquel grado que el Gobierno del Frente Popular quisiera, para forjar en cada soldado la conciencia claramente revolucionaria del nuevo Ejército Popular. Este soldado ha de imbuirse la convicción de que no es un autómatas sometido a las decisiones caprichosas del señorito juerguista de clase distinta y hasta antagónica a la suya.

El Gobierno desea, en unión de los militares que desde el 19 de julio pusieron su inteligencia, honradez y técnica al servicio del pueblo, que no quede ni un solo analfabeto, y hacer de cada miliciano un amante del progreso y que por lo mismo vencerá al fascismo, genuino representante de la barbarie.

Pero camarada, esta ardua labor que el Gobierno se ha impuesto y que los comisarios son los máximos responsables para llevar a la práctica, debe encontrar en vosotros la ayuda y el calor a que estáis obligados. Procurar que los libros, periódicos, charlas y conferencias sean estudiados y comentados entre todos.

Es preciso que cada uno que sepa leer y escribir se convierta en el maestro del que no tiene esta suerte. Tened en cuenta que si existen analfabetos no es culpa del Gobierno, sino de nosotros que no queremos enseñarle lo poco que sabemos. Obrar de esta manera nos hace indignos de la nueva Sociedad que conquistamos con las armas en la mano. Imitemos el ejemplo del soldado de la U. R. S. S. que al salir de su servicio militar, no lleva tan sólo los conocimientos elementales de la primera enseñanza, sino superiores; así no es raro comprobar que casi todos obtienen el título de maestro, ingeniero o técnico de cualquier profesión.

Camaradas, muchas son las lagunas que hay que llenar en nuestro trabajo cultural. Hagámonos acreedores al decreto publicado por el Gobierno estableciendo la escuela única, dando medios para que las universidades se abran al campesino y que el obrero tenga acceso a ellas, para que no sea, en fin, el predominio de una clase corrompida que hizo de la vieja España la nación más retrasada en materia cultural.

Acabemos con el analfabetismo. Coloquemos a España en el lugar que le corresponde ocupar en el mundo, demostrando al mundo que las democracias representan la cultura, y el fascismo, la ignorancia.

Cómo se debe formar una escuadra de bombarderos

Para formar una escuadra de bombarderos, lo primero que se debe de hacer es pedir voluntarios en la compañía o batallón, y una vez que se hayan presentado estos compañeros, enseñarles la teoría y práctica necesarias, y hacerles ver el peligro que corren, y, cuando se den perfecta cuenta de lo que se les dice, entonces hacer los ejercicios necesarios lanzando dichas bombas u otros objetos parecidos.

Estas escuadras de bombarderos, se deben de componer de seis a ocho milicianos y al mando de un sargento, debiendo formar en cada Compañía una escuadra, y así, de esta forma, podía llegar a tener una mejor organización dentro del batallón.

El Delegado Político

Las escuelas en nuestros frentes

No sólo con el fascismo, con la reacción, con el capitalismo, acabará nuestra lucha actual. Hemos visitado una de las escuelas que tienen nuestros milicianos del frente del centro, saliendo gratamente sorprendidos. Un hotelito muy mono, enclavado en magnífico paisaje, con amplios ventanales por los que



hoy entra un espléndido sol y otras veces algunas bálas enemigas. Cuatro horas de estudio al día, aprovechando los momentos que la lucha lo permite, servirán para que al acabar la guerra, no dediquen el día festivo como antaño a jugarse un «mus» en la taber-



na, sino a leer un libro, un periódico y enterarse de cuanto ocurre en el mundo, aparte de aquellos que por sus especiales condiciones se encuentran con ánimos para estudiar una carrera.



Campesinos de Santa Olalla, manos llenas de callos, rostros curtidos por el sol, aprenden el abecedario en las clásicas cartillas. Sorprendemos una animada discusión entre dos de ellos, por que al llegar a una letra, el uno asegura que es una *r*, mientras el otro afirma que es una *j*. Terciamos en la discusión y al final llegamos a un común acuerdo: era una *p*.

Interrogamos a uno de ellos el por qué de no saber leer todavía a su edad.

—En casa éramos ocho hermanos—nos dice—y todos teníamos que trabajar para poder

comer, ello nos impedía ir a la escuela por el día y por la noche, aparte de no haberlas, el cansancio nos rendía y había que madrugar al día siguiente. ¡Qué sorpresa se llevarían mis padres si se enteraran que su hijo estudia!



—¿Tienes mucho interés por aprender?

—Mucho compañero; lo poco que ya sé me abre los ojos a una vida nueva, ¡si vieras las ganas que tengo de saber toda la cartilla y poder leer «de seguido» en libros y periódicos....!



Ajeno a cuanto le redea, otro, sentado en una de las mesitas que tiene la clase, trata de imbuirse a pasos agigantados el contenido de un libro. Otro, hace lo propio en las escalerillas del lindo hotelito.



Los más adelantados, colaboran en el bise-manario juvenil que ellos mismos editan en multicopista, y entre todos nos dan la impre-



sión de que en efecto, esta es una guerra de progreso, pues acabará con la explotación, acabará con el hambre, y acabará con el analfabetismo.

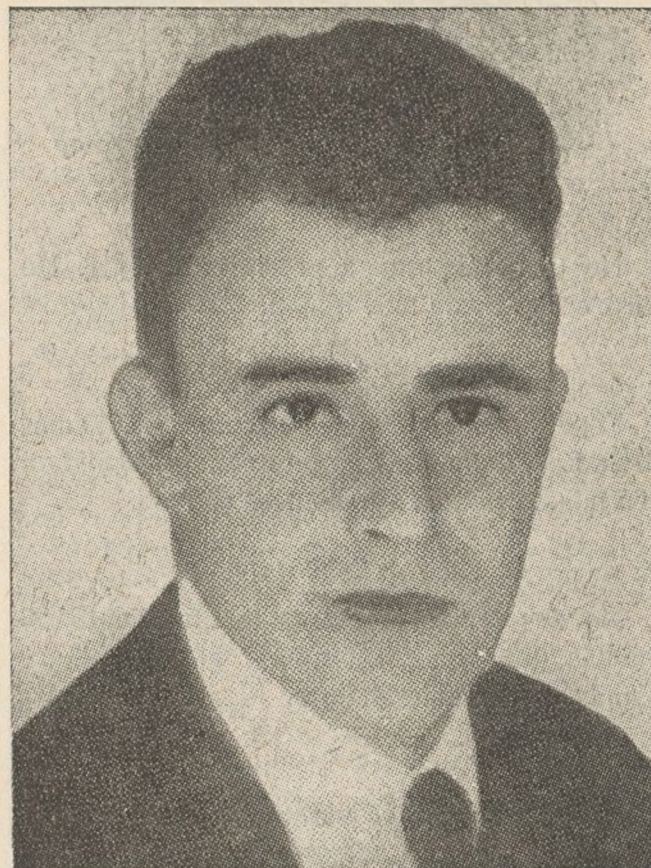


Al entrar en el Nuevo Año

Saludamos a Largo Caballero, jefe del Gobierno del Frente Popular y de la Victoria, que sabrá conducirnos al triunfo final.



Saludamos a José Díaz, jefe del gran Partido Comunista de España, creador y el más firme Valiente del Frente Popular.



Escucha miliciano...

Para tí miliciano van escritas estas líneas. Para el compañero que metido en la trinchera con los pies hundidos en el barro, soporta con entereza la lluvia y el frío. Para tí miliciano, héroe anónimo, que durante días y días rechaza y persigues a la canalla fascista. Para vosotros milicianos populares, admiración del mundo. A todos vosotros os dirijo la siguiente pregunta. ¿Qué eras tú en el régimen capitalista? ¿Qué puedes ser en el futuro sistema social?

En el régimen capitalista, compañero, eras una mercancía. Tenías necesidad de satisfacer unas necesidades fisiológicas y espirituales —alimentos, vestidos, libros, prensa, etc.— y para ello te veías forzado a vender lo que en el mercado capitalista te podían aceptar. Esto es: tu capacidad productiva. La facultad de crear. Era tú fuerza de trabajo. Era tú mercancía.

A un patrón le hacía falta unos ojos, un cerebro, unos brazos, unos conocimientos sobre determinada materia, y los compraba a cambio de un sueldo o de un jornal. Tú se lo vendías para que con aquella suma que te daban pudieras satisfacer tus necesidades.

Eras una mercancía. Sí compañero. Estabas en el mercado de la concurrencia bajo los efectos de la ley de la oferta y de la demanda. Había momentos en que valías más o menos. Dependía de que a aquella cosa a la que tú pretendías, no se presentaran muchos compañeros con los mismos deseos.

La competencia, el que el patrón aprovechara la coyuntura de que tenía muchos solicitantes para un trabajo, para rebajar el pago de la mano de obra. La competencia te acechaba.

Había muchos hombres que tenían las mismas necesidades que tú. La lucha entre seres humanos tras un salario. Miles de compañeros que pretendían trabajar y ayudaban a rebajar los jornales. Ofrecían la fuerza de trabajo más barata, casi de balde. Insuficiente para cubrir las necesidades de la vida. De la vida capitalista, llena de miseria y pauperismo. De indigencia y penuria. La vida convirtiéndose en una agonía interminable.

Eras una mercancía. Estabas expuesto al paro. A que un día no pudieras colocar económicamente tu inteligencia o tus brazos. Había demasiada demanda. Te esperaba la inactividad. La miseria. El paro con todas sus trágicas consecuencias y que algunos habéis conocido bastante.

Ese era vuestro papel en el régimen pasado. El de una bestia. Cuando querían cogían aquella capacidad creadora que tenías, para adaptarla a un trabajo y a cambio de ello te debían unas monedas con las cuales comprabas las materias que vinieran a reemplazar las energías gastadas.

En el futuro, en el porvenir radiante que se avecina, tú lo serás todo. Lejos de ser como en la economía capitalista un átomo, una partícula, un ser insignificante, en la economía marxista anuladora de la propiedad privada, serás el eje alrededor del cual se moverá todo el sistema económico-político-jurídico-social.

El hombre en el nuevo régimen tendrá sus cargas, sus deberes, pero como es justo tendrá sus derechos.

Desaparecerán las luchas de clases. El proletariado lo será todo. El pueblo trabajará para sí mismo. Escogerá a los hombres que le gobiernen e implantará un sistema de gobierno justo y equitativo que revelará al mundo capitalista de lo que es capaz un pueblo que está gobernado por sí y para sí.

Los diez mandamientos del miliciano

- 1.º Amar su fusil sobre todas las cosas.
 - 2.º Jurar o prometer el no emplearle en vano.
 - 3.º Justificar las fiestas y permisos (no en la holganza, sino limpiándole y aprendiendo su manejo y número de piezas.)
 - 4.º Honrarse de pertenecer en el presente al ejército rojo, perseverando, para hacerlo así mismo en el ejército del porvenir.
 - 5.º No matar, por indiscreciones a ningún camarada (esto es gravísimo.)
 - 6.º Fastidiar con la más certera puntería al enemigo, desde el parapeto o desde donde se dispare.
 - 7.º No hurtar el espíritu al peligro, procurando resguardarse de los disparos del enemigo en la mejor forma de atrincheramiento.
 - 8.º No mentir, a todo superior le es debido para el mejor éxito en la lucha, obediencia y sinceridad.
 - 9.º No desear el fusil ajeno por considerar el propio como algo de sí mismo.
 - 10.º No codiciar permisos ni relevos; sólo los faltos de valor y comprensión, se pasean en vagabundez estéril por Madrid.
- Estos diez mandamientos se concretan en dos: en que el hombre es la inteligencia y el fusil la máquina, y que ambos deben formar un cuerpo para el mejor éxito del triunfo final.

A. . R. M.



No disparéis nunca precipitadamente. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros.

Espera que el enemigo se acerque a 300 metros. En ese instante apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás apreciar los efectos.

No des jamás muestras de desaliento. Si hablas que sea para animar al compañero, jamás para desmoralizarlo.

El oficial no debe combatir como el soldado. El oficial dirige y vigila a sus hombres. No debe de efectuar alardes inútiles de valor. Unicamente, cuando decaiga la moral de su tropa, debe con desprecio de su propia vida, ponerse al frente de ella y con su ejemplo, levantarla.

Cuida el fusil como si fuese tu hijo. De su buen funcionamiento depende tu vida y la de tus compañeros.

Camaradas, no juguéis. El tiempo que empleáis en ello, lo podéis emplear en aumentar vuestros conocimientos militares que harán de vosotros verdaderos soldados del Pueblo.

Miliciano: En caso de enfermedad, tú deber es hacer todo lo posible por curarte cuanto antes.

LISTA ROJA

Se sigue con toda intensidad la recogida de donativos económicos para comprar juguetes a los hijos de milicianos fallecidos.

Las listas íntegras serán publicadas en números sucesivos.

Saludamos

En este primero de año saludamos al gran pueblo de la U. R. S. S. y lo saludamos como el porvenir de nuestro pueblo. El principio de este año es el de una nueva era para España, para la España de los campesinos y de los obreros que les traerá el pan, la tierra, la paz y la libertad.

En la U. R. S. S. encontramos a la nación que ha marcado al mundo de los oprimidos y a los oprimidos del mundo el camino justo de su liberación y el ejemplo de cómo se lucha y se resiste para vencer y acabar, no sólo con los capitalistas de un país, sino con los capitalistas de las naciones que intenten prestarles ayuda.

Saludamos a la U. R. S. S. porque ha sabido forjar a hombres con sentido de solidaridad tan honda como la del camarada Stalin, que ha dicho a los hombres de la U. R. S. S. (170.000.000), educados por Lenin y el gran Partido Bolchevique, «que todo cuanto hicieran por sus hermanos españoles para salvarlos de las garras salvajes del fascismo, toda su ayuda material y moral, no era otra cosa que una obligación».

Saludamos a todos los obreros stajanovistas de la U. R. S. S. de las diversas industrias que han redoblado su trabajo para ayuda de los combatientes, sin otro estímulo que el de su conciencia proletaria, y de las orientaciones de los hombres que dirigen la patria de los trabajadores. Saludamos a los obreros que recaudan millones y millones de rublos para enviar medicamentos, ropa, calzado y alimentos para nuestros milicianos, porque saben que la lucha que sostenemos es la suya propia.

Saludamos también, en este primero de año de nuestra liberación total, a las mujeres y niños que tantas pruebas de simpatía han dado por todos los nuestros. Esas mujeres y esos niños, son los que quieren evitar a toda costa, que esos seres inocentes sufran el hambre y las calamidades que ellos sufrieron, mientras sus compañeros y sus padres cumplen su misión de antifascistas.

Saludamos a los representantes de la U. R. S. S. que han sabido demostrar a los representantes de otros países, la ayuda descarada que Mussolini e Hitler prestan a los facciosos españoles, ayuda consistente en remitir cañones y aviones que destruyen museos, bibliotecas y monumentos; que matan a mujeres y a niños indefensos: pruebas de la impotencia de no poder entrar en Madrid. Esa ayuda de tanques es la moneda de sangre con que compra el fascismo internacional territorio del pueblo español.

Nosotros en este saludo emocionado al pueblo ruso, le prometemos que lo mismo que ellos en el año 1917, resistieron y vencieron a sus enemigos de clase en Leningrado, también nosotros venceremos a Mola, Franco y todos los traidores que quieren convertir a la patria que nos vio nacer en una colonia fascista.

(Sigue de la página 1.ª)

En resumen, la ofensiva de las fuerzas leales en algunos frentes, nos marcan el camino a seguir para aniquilar en el más breve plazo a la horda fascista, que creyó que el pueblo español quedaría doblegado rápidamente a su voluntad.

Con firmeza en la resistencia y decisión en el ataque, borraremos de el suelo español la semilla fascista y lograremos para España una era de PAZ, TRABAJO Y LIBERTAD.



Se habla de que los sevillanos no comen carne. Nosotros tenemos la absoluta certeza, de que si aprovecharan las diarias «tajadas» de Queipo, hasta podrían invitar a Hitler, Mussolini y al mismísimo moro Muza.

Don Gonzalo, no ha querido asistir a la «toma» de Madrid, por cuanto él mismo, ha dicho: «Yo allí no Queipo».

Con harto dolor por su parte, Mola no ha entrado en Madrid.

Lo del dolor, es indudable..... Lo del dolor de «Molas».

Mola.—Que me den un caballo blanco.

Queipo.—A mi blanco no, a mi tinto.

Por fin, los facciosos se han puesto de acuerdo para entrar en Madrid: El 31 de febrero.

Nosotros, que no queremos perdernos tal suceso, empezaremos a esperarle desde el 30.

Y, estamos seguros que aún así, llegaremos tarde.

Dicen que ha muerto el matador de toros Albabeño.

Y, también se rumorea, que la herida de muerte se la produjo Franco.....

Los «nazis» tomarán Madrid por el año (Camarada linotipista: No se te olvide el rabito de la ñ.)

Franco, al frente de sus «moros rubios», dicen que quiere tomar Madrid por delante

Tenemos referencias que los nazis prefieren hacerlo por detrás.

LISTA NEGRA

Se ha recogido a un grupo de milicianos la cantidad de once pesetas con treinta céntimos por juegos inmorales, que se ha invertido en gastos de este periódico.

Tareas principales del Comisario

Camaradas comisarios:

Muchas son las tareas por realizar en el transcurso de esta guerra que estamos sosteniendo contra la más negra reacción de nuestro país y el fascismo internacional. Una de las más importantes es que el hombre, idea directriz de nuestra lucha, en la que nos hemos impuesto conquistar un nuevo mundo, vea en nosotros un compañero que se preocupa de sus necesidades más nimias, que vive su propia vida, que no se aparta un momento de las trincheras como no sea para solucionar los múltiples problemas que se nos plantean a cada instante.

Si el miliciano no comprende el por qué la comida se repite diariamente compuesta de los mismos ingredientes, el deber del comisario es de llevar a su ánimo la convicción de que al cabo de cinco meses de lucha, en el transcurso de los cuales los almacenes se han vaciado y la industria se halla abandonada, este fenómeno no tiene nada de extraño. Si la queja se refiere al relevo, el comisario tiene la autoridad suficiente para explicarles que el Mando Militar está organizando el Ejército Popular a base de Brigadas, bajo un Mando único, disolviendo los batallones sueltos que se relevan cuando les viene en gana, sin pensar que esto desmoralizaba a los batallones que no obedecían otras órdenes que las de sus superiores.

Si la queja la determina la paralización, el comisario ha de hacer comprender que la causa de no avanzar se debe a que el Mando no lo cree oportuno por querer evitar, en lo posible, el ocasionamiento de víctimas.

En resumen, camaradas, nosotros haremos con nuestro trabajo un verdadero Ejército en la medida que vivamos toda la vida del miliciano, convirtiéndonos en el padre al que el hijo confiesa sus aspiraciones, necesidades y quejas.

Hacia la lucha final

En los cinco meses que llevamos de guerra, siempre, o casi siempre, lo que hemos venido realizando, es emplearnos a la defensiva, pero, camaradas, eso no nos debe preocupar, porque una buena defensiva o una buena retirada, es la victoria nuestra del mañana, puesto que todos nosotros confiamos en el alto Mando, que está ocupado por camaradas de nuestra confianza, y muy pronto veremos huir al enemigo del cerco que tiene hecho sobre Madrid y quizás huya hasta Portugal, y veamos colmadas nuestras ambiciones proletarias, que es ir hacia la lucha final.

Pero, para que esto se realice, es necesario que todos los milicianos, y sobre todo nosotros los comunistas, demos un ejemplo en todo observando una disciplina férrea, una disciplina militar, y seamos los encargados de que todos nuestros camaradas, en un avance, no den un sólo paso atrás.

¡Compañeros, ni un sólo paso atrás. Vayamos todos con el cuerpo firme y erguido hacia el triunfo final!

¿Tú juegas?

— ¡Que te doy una guantá!

— Pero tú que me vas a dar a mí, so tramposo.

— ¿Pero quién, yo tramposo? — ¡paff! — Ha sonado una bofetada, el otro se la devuelve, y tienen que intervenir los compañeros para apaciguar los ánimos.

— Vamos a ver, que ha sucedido — dice un responsable, que al ruido de la disputa se ha acercado allí.

Los causantes del altercado avergonzados dicen que nada, pero un camarada que sabe que la causa se ha de ganar con la disciplina y la cultura de todos, no tiene inconveniente en decir lo sucedido.

— Verás, estábamos jugando a las siete y media, cuando éste le ha dicho a aquel que había escondido una carta y por eso ha sido todo.

— Parece mentira, — dice el responsable — que todavía no hayáis podido comprender el verdadero significado de la lucha, por la que tantos compañeros han dado generosamente su vida.

— Vosotros no comprendéis que el juego es el peor vicio de todos cuantos se conocen. Al jugar nos comparamos con la canalla fascista, la cual su primer placer era jugarse todo cuanto poseían, pues como todo lo que jugaban no les pertenecía que era nuestro sudor, el pan de nuestros hijos y de nuestras familias, las cuales pasaban hambre, mientras ellos disfrutaban de lo nuestro.

— ¿Vosotros creéis que es justo esto que habéis hecho?

— No, contestan casi todos — pero hay uno que dice, que si él juega es por pasar el rato, porque en el tiempo que tiene libre se aburre mucho.

— ¿Tú sabes leer? — le dice el responsable.

— No, contesta el interpelado.

— Pues mira, camarada — en vez de jugar, ya sabes que hay unos compañeros que no sabían leer y ya saben algo.

— ¿No crees tú que mejor que jugar es seguir el ejemplo de esos camaradas, y el día que triunfemos completamente, no puedes ser tú un hombre que de la esteva del arado puedas llegar a ser un gran militar para la causa, o un buen ingeniero? — ¿No lo crees tú mejor?

Comisario político

De la 3.^a Compañía del Batallón Pablo Iglesias

Debido a una avería en las máquinas donde se tira nuestro periódico, sale este número con retraso.

Pedimos perdón a los milicianos por este involuntario defecto que subsanaremos para lo sucesivo.

Al mismo tiempo anunciamos grandes mejoras que serán de general agrado.

Los de las Milicias Catalanas

Después de cinco meses de lucha contra los tiranos, ya no sólo luchan con el fusil, pues en estas Milicias se ha organizado durante los días que llevamos en el frente, unas clases improvisadas para los analfabetos, a cargo de los compañeros que reúnen más cualidades y que no resulten pesadas, pues estas clases se dan a ochenta metros del enemigo.

Además se está organizando una Biblioteca de compañía, y para incrementarla ha sido propuesto un pequeño donativo pro-biblioteca, y precisamente estos camaradas que no han sabido lo que es un libro, han sido los que más cantidad han dado para ver montada una gran biblioteca que sea orgullo de todos los luchadores.

En la tercera compañía de Milicias catalanas ingresaron, en su mayoría, campesinos llegados de distintos pueblos de la España de los «civilizadores». Estos muchachos no sabían lo que era una escuela en su pueblo, pero sí sabían lo que es trabajar de sol a sol y ganar un mísero jornal con el cual no tenían para mal comer.

Vino el 19 de julio la sublevación fascista y, a pesar de su poca cultura, estos muchachos abandonaron el trabajo y se presentaron en Madrid para ponerse al lado del Gobierno del Frente Popular, porque sabían que formaban el germen del nuevo mundo que pronto florecerá.

Pablo Sánchez

Nuestra guerra

Mayo 1908, la guerra de la Independencia; julio 1936, comienza la lucha del proletariado español contra el fascismo, que encubierto con la capa de un puñado de militares traidores, ha dado lugar a una de las páginas más vergonzosas que registra la historia del mundo.

La canallada de unos desgraciados dementes, pues de otro modo no se concibe, que un hombre con conciencia, un ser de corazón, venda su patria a la camarilla internacional, por defender los intereses de unos ladrones encubiertos de la clase trabajadora.

Es preciso que nosotros, los que luchamos, los que derrotamos al fascismo español, pues esto es ya una halagadora realidad, porque el fascismo está completamente derrotado por la heroica resistencia de Madrid que ha dado al taaste con él, nos aprestemos con más tesón aún, con más firmeza, a expulsar de nuestro suelo a los invasores que pretenden hacer de España una colonia más para saciar su sed imperialista y un inacabable campo de concentración para la clase trabajadora. Camaradas, démonos bien cuenta de la verdadera lucha que en nuestro suelo se desarrolla; el fascismo, ante los muros de Madrid, fué derrotado, continuemos nuestra victoria para también derrotar y aplastar al imperialismo mundial en este histórico suelo español, que ya otra vez logró con su arrojo y valentía, expulsar a un potente ejército invasor.

Comisario político

De la 3.^a Compañía del Batallón Pablo Iglesias

Si el fascismo triunfase

Aprovechando la invitación hecha por los camaradas que llevan la dirección del periódico de nuestro sector, en este nuevo aspecto cultural, en los frentes de combate, tomo la pluma para haceros saber, algunos problemas que iré dando a conocer en números sucesivos, de la lucha que tenemos planteada, y que algunos camaradas he podido observar que desconocen. En este primero, tratare de lo que sería para nosotros el triunfo del fascismo en España. El fascismo, es el último baluarte de defensa que tiene el capitalismo ante el empuje arrollador de la clase trabajadora de todo el mundo.

Cuando en un país el capitalismo comprende que ha fracasado y que su caída es inminente, entonces busca la alianza con sujetos que, o bien por pertenecer al alto mando del Ejército y estar acostumbrados a imponer su autoridad de una manera déspota y llevar una vida de completa francachela, alternando con los elementos que representan el capital, o bien con sujetos expulsados de las filas obreras, con el estigma de traidores a la causa, por haber querido llevar a éstas a una situación de humillación y vergüenza (como en Italia y Alemania), entonces ya no les importa que éstos hayan salido de los bajos fondos, ya no les importa que tengan la más baja moral ni los peores vicios. Entonces los halagan, los dan paso en sus salones, toman parte en sus fiestas, son el espectador que no puede dejar de ser invitado en las funciones de gran gala, es el invitado predilecto en todos los banquetes o bodas entre aristócratas; en todas estas fiestas y reuniones alterna con los grandes magnates de la Iglesia, pues es sabido que la burguesía y la Iglesia van aliadas, cuando ya comprenden que le tienen en su poder, entonces se le eleva a un puesto de responsabilidad en la dirección del país, es la hora de cobrar los gastos, es la hora de que pague la clase trabajadora el gran pecado que supone para

ellos el haber querido salir de una vida de miseria y hambre. En fin, es la hora de su venganza. Desde este momento se suspenden todas las reuniones obreras; sus mejores dirigentes son detenidos y conducidos a los más lóbregos calabozos de las prisiones; no se vuelven a dar noticias suyas ni a sus familiares, no se vuelve a saber nada de ellos; han desaparecido para siempre; pues allí se le castiga horriblemente, se le hacen sufrir los más crueles castigos; por último, se le hace desaparecer — si alguno por librarse de esto — huye, entonces, se detiene a sus familiares más cercanos y se los tiene en rehenes, para ver si de esta forma, sabedor de los sufrimientos que les aguarda, el fugitivo vuelve.

Todos los sindicatos y organizaciones obreras son disueltos, en su lugar, se crean otros, cuyos cargos directivos, son ocupados por hombres impuestos por el Gobierno; a los jóvenes que sienten en su corazón la rebeldía de la explotación, son conducidos a los llamados campos de concentración, allí se les tiene en plan de trabajos forzados doce o catorce horas, bajo el látigo de los llamados nacional-socialistas, cuerpo creado para defensa del fascismo, de donde la huída es casi imposible, por estar cercados de alambradas de espino electrizadas; la prensa obrera es suspendida en absoluto, y si se coge alguna imprenta o folleto clandestino, a sus ocupantes les aguarda los más tremendos castigos; las mejoras y libertades conseguidas por la clase trabajadora son suprimidas, se vuelve a los salarios de hambre del siglo pasado; cuando un obrero llega después de toda una vida de trabajo y sufrimientos a una edad que ya no da el rendimiento que exige el capitalista, entonces se le echa a la calle como un perro, sin derecho a reclamación ninguna, condenado a una vida errante y hambrienta, lo mismo ocurre con el obrero que por la índole de su trabajo cae enfermo; esa guardia creada por el fascismo son la máxima autoridad ante la cual no caben razones ni defensa, son seres que se les trata por el capital como gentes superiores a los

demás, no importa que éstos hayan salido de la escoria de las grandes ciudades, estas y otras razones, que en otros artículos tratare, es lo que tendríamos que sufrir si el fascismo triunfase en España.

Demetrio Vázquez

Delegado político de ametralladoras del Batallón Mangada.

Miliciano: Cuando recibas una orden ve en el que te manda a tu padre o hermano mayor, no al amo o al jefe que es de otra clase.



Luchemos contra los incontrolables y emboscados dentro de las organizaciones obreras.

S. R. I. El Socorro Rojo Internacional García Lorca ha donado a este sector un volumen de libros con destino para los hogares del soldado, a la vez que transmite un saludo a los revolucionarios que tan heroicamente llevan cincuenta días haciendo que las huestes del traidor Franco se estrellen a las puertas de Madrid. Nosotros agradecemos mucho este donativo y responderemos con nuestro entusiasmo a tan importante dádiva, pues creemos que el libro da la cultura a nuestros combatientes y sirve de medio para preparar y vencer más rápidamente al fascismo.

MILICIANO: Muchas son las fatigas que pasas, pero muchos los beneficios que vas a conseguir.

✦ VISADO POR LA CENSURA ✦

IMP. - JUANELO, 24

ESE DIA....

Ese día....,
sobre las azoteas,
habrá un pasmado vuelo
de palomas azules.
Del túnel de la noche
surgirá el tren del alba,
con estridor de bielas
en andenes de sueño.
Saldrán a las barandas,
las ciudades, los pueblos
y el arpón encendido
de las aclamaciones,
hará explotar de júbilo
el polvorín del pecho.

Ese día....,
sobre los malecones,
habrá un sesgado vuelo
de albatros y gaviotas.
Las redes marineras
apresarán el pez
del sol, entre sus mallas,
mientas entona el pífano
monocorde del viento
una canción antigua
de playas y veleros.

Gallardetes de luz
preparán a los mastiles
y los lobos de mar,
ante un friso de algas
y de verdes maromas,
izarán, al bauprés
bruñido de los remos,
el banderín azul
del humo de sus pipas.

Ese día....,
sobre el haz de los surcos,
habrá un nervioso vuelo
de alondras y pardaes.
Brotarán rosas rojas
de todos los rosales
y las trenzas del trigo
llenarán de amapolas
los molinos.
Las mies, en los ejidos,
brillará, bajo el sol,
como un agua dorada.
Las canciones de trilla
abrirán sus fresones
en los altos caminos
y la reja entrañable,

secular, del arado,
hendirá los terrones,
presintiendo el halago
de cosechas mejores.

Ese día....,
sobre las frentes,
habrá un altivo vuelo
de ideas creadoras.
Ante los ojos ávidos
de horizontes inéditos,
se abrirá un abanico
de rutas nunca holladas.
El árbol del futuro,
entre sus verdes ramas,
nos brindará sus frutos,
ricos de contenido
y sobre la madeja
blanca de los senderos,
del hontanar y el valle,
en el dulce recuesto,
habrá una epifanía
de auroras boreales.

José Romillo